

03
DE ENERO

PRIMER SÁBADO



Objetivo

Encontrar en Pablo un modelo de libertad incluso en medio de las cadenas de este mundo

Resultado

Una iglesia que vive en libertad en cualquier circunstancia

Proyecto misionero

«A pesar de la injusticia»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Evangelismo

Celebramos

Día de oración trimestral

LIBERTAD DESDE LA PRISIÓN

Tema: Pablo desde la prisión

Al director

Este programa es una dramatización. Puede colocar a Pablo en una celda estrecha mientras simula escribir cada sección, o junto a un amanuense que va escribiendo lo que él dicta. Las partes pueden sonar como una grabación y el personaje solo simular que habla en vivo.

Sugerencias

- ✓ Para ambientar la plataforma como una cárcel puede usar barrotes hechos de papel construcción o cartulina, puede tener una lámpara antigua en una mesa rústica, un rollo de papel antiguo, una pluma y un tintero para la escritura.
- ✓ Regale un rollo con el texto de memoria de esta semana como marcador de Biblia. (Ver p. 58).
- ✓ Entregue a cada hermano a la puerta un eslabón de cadena donde coloque cosas que quisieron limitar su libertad durante la semana. Haga que cada clase ore para que Dios nos ayude a mantener un corazón libre en medio de nuestras prisiones.
- ✓ Si decide grabar la voz de Pablo, coloque en el fondo música instrumental suave que mantenga la solemnidad y la calidez de sus palabras, de modo que la iglesia perciba que fueron escritas con amor para ellos.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

Desde una prisión romana, encadenado y lejos de las comodidades, el apóstol Pablo escribió algunas de sus cartas más poderosas. Lejos de quejarse, animó a las iglesias a perseverar, a regocijarse, a mantener viva su fe. Las paredes frías de su celda no pudieron apagar el fuego del evangelio que ardía en su corazón.

El programa de hoy nos invita a mirar la fe de Pablo en medio del encierro y a reflexionar sobre aspectos de nuestra adoración a Dios que él consideró fundamentales para la vida cristiana. Si aprendemos de Pablo a vivir como libres incluso en medio de nuestras prisiones, habremos cumplido el propósito de nuestro programa en esta mañana.

Himno

Pablo: Amada iglesia _____ (nombre de tu iglesia), gracia y paz sea a ustedes de Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo. Desde lo profundo de la cárcel, cuando las cadenas pesaban y la noche era oscura, Silas y yo cantamos himnos al Señor. No fue para entretenernos, sino para proclamar que ni las rejas ni el dolor pueden apagar la esperanza. El canto congregacional une corazones, fortalece el alma y anuncia a los que escuchan que el Dios que servimos es digno de alabanza, aun cuando no hay libertad.

Por eso, querida iglesia, nunca dejen de cantar. Unan sus voces para glorificar a Dios con alegría, cantando el himno 349, *Gran gozo hay en mi alma hoy*.

Lectura bíblica

Pablo: Cuando escribí a Timoteo, le pedí que me trajera los libros, especialmente los pergaminos. Incluso encarcelado, ansiaba seguir escudriñando las Escrituras. ¿Cómo crecerá un creyente sin la Palabra que alumbra el corazón? Ella nos da sabiduría para la salvación, corrige, instruye, y equipa para toda buena obra. A los hermanos les ruego: nunca se alejen de las Escrituras. En ellas hallarán alimento para cada etapa del camino.

No olviden las palabras que escribí a los Filipenses, en el capítulo 1, versículo 14 (*leer*). Den a la Palabra de Dios el lugar prominente que merece cada día.

Oración

Pablo: Mis cadenas no me impidieron orar, y tampoco deben impedirselo a ustedes. Orar no es un rito vacío, sino la respiración misma del alma. He orado por iglesias enteras desde mi celda, y sé que ellas también oran por mí. Esa comunión con Dios sostiene, consuela y guía. No cesen de orar. En toda situación, eleven sus súplicas con acción de gracias. La paz de Dios guardará sus corazones. Oremos en este momento.

Música especial

Pablo: He aprendido a estar contento cualquiera que sea mi situación. Desde la abundancia hasta la escasez, desde el púlpito hasta el calabozo, he alabado a mi Dios. La alabanza no depende de cómo me siento, sino de quién es él. Alábenlo en la prueba, en el dolor, en la espera. Porque cuando nuestros labios proclaman su fidelidad en medio del sufrimiento, el mundo ve que Cristo es suficiente.

Hoy, ustedes comparten mi correspondencia en el momento de adoración a Dios. Miren a sus hermanos y hermanas con gozo, mientras tienen la libertad de adorar juntos. Abrácese con amor fraternal y alaben a Dios con corazón agradecido (*puede dar un espacio para que la iglesia se abraze y se salude*). Disfruten entonces de cánticos espirituales por parte de _____.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «A pesar de la injusticia»

Pablo fue encarcelado varias veces, siempre injustamente. ¿Cómo respondes tú cuando te tratan injustamente? ¿Qué promesas bíblicas puedes sugerir para esos momentos?

Discutan en clase promesas bíblicas para compartir con quienes sufren injusticia. Compartan durante la semana esas promesas en cualquier contexto.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Pablo: Muchos piensan que estar preso es una derrota, pero para mí ha sido una puerta. Aquí mismo, en la casa de César, se ha dado a conocer el nombre de Cristo. No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios. Iglesia, prediquen a Cristo con valentía. No se distraigan en debates vanos. Que su mensaje sea claro: Jesús murió, resucitó y volverá. Él es la esperanza del mundo. En este momento escucharemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Pablo: Desde mis cartas insisto: sean uno. No permitan que divisiones dañen el cuerpo de Cristo. Desde esta celda, me duele más una iglesia dividida que una herida en mi cuerpo. Tengan un mismo sentir, soportándose en amor, buscando la paz. Cuando la iglesia camina unida, refleja al mundo la gloria de Dios. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. No olviden que son un solo cuerpo.

Damos paso al Nuevo Horizonte de este sábado.

División en clases

Informe secretarial

Pablo: Esta prisión no es mi final. Espero algo más grande: la aparición gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. A Tito le escribí de esa esperanza bienaventurada, y a ustedes les digo lo mismo: no se acomoden a este siglo. Vivan con los ojos en el cielo, donde está nuestra ciudadanía. El día viene. Cristo volverá. Perseveren con gozo, sabiendo que nuestra redención está más cerca que nunca.

Escuchemos ahora el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Perseguidos, pero no desamparados», un análisis de la experiencia de Pablo en la prisión. Ahora nos dividimos en clase.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Hoy empezamos la lectura de un interesante libro en nuestro **Club de Lectura: Los Hechos de los Apóstoles**, de Elena G. de White. De este libro estaremos leyendo capítulos enfocados principalmente en la historia del apóstol Pablo. Para adquirirlo de forma individual o como clase puedes acercarte a su librería IADPA o al director de Publicaciones de nuestra iglesia. Esta semana leeremos el **capítulo 1: El propósito de Dios para su iglesia**. Conocerás el plan que Dios tiene con los seres humanos que ha llamado a ser parte de su pueblo hasta la venida de Cristo.

Conclusión

La riqueza doctrinal y espiritual de las cartas de Pablo escritas desde la prisión son una muestra poderosa de cómo Dios puede bendecir a otros a través de nosotros, aunque nuestras circunstancias sean adversas. De su experiencia debemos aprender a no mirar nuestras luchas o adversidades como un obstáculo para testificar del amor de Dios, sino por el contrario, regocijarnos en él y fortaleciendo a otros con nuestro testimonio de fe.

Jesús no solo es la alabanza de los cristianos. Es también la promesa del Antiguo Testamento y será nuestra razón de alabar por la eternidad. Haz que tu vida sea una alabanza para él desde que se asoma el sol hasta el anochecer. Acompaña desde hoy y para siempre a los ángeles en su incesante canto de amor a Cristo Jesús.

Pablo no salió de todas sus prisiones, pero nunca dejó de esperar la libertad que viene de Dios. En su vida y en sus cartas, dejó un legado para la iglesia: la importancia de la alabanza, de la oración, de la Palabra, de la unidad, de predicar a Cristo, y de mantener viva la esperanza de su regreso. Hoy, más que nunca, necesitamos recordar esas verdades. Que el ejemplo de Pablo, probado en la adversidad, nos anime a vivir con fe firme, corazones agradecidos y ojos puestos en la promesa de que Cristo viene pronto.

Himno final: 360, *En Jesucristo, mártir de paz.*

Oración final.